



PALABRA Y MUNDO  
RAZA Y JUSTICIA  
ISSUE 9 · JUNE 2021 / FEBRERO 2022

[ifesworld.org/es/journal](https://ifesworld.org/es/journal)

## CONTENIDO

## RAZA Y JUSTICIA

NÚMERO 9 · JUNIO 2021 / FEBRERO 2022

## NOTA DEL EDITOR 3

TIM ADAMS

## ACTUALIZACIÓN DEL EDITOR 4

FEMI B ADELEYE

¿NOS HEMOS QUEDADO ATRÁS?  
JUSTICIA Y LA IGLESIA DESPUÉS DE  
GEORGE FLOYD 5

PAULA FULLER

## MINANDO EL RACISMO 11

N.T. WRIGHT

## QUE FLUYA COMO AGUA LA JUSTICIA 16

BETHANY PEEVY

TRANSFORMANDO UNA VISIÓN  
EN UNA REALIDAD 19

JASMINE FOO

## PRESERVACIÓN Y LIBERACIÓN 23

ELEASAH PHOENIX LOUIS

LA CARTA DE SANTIAGO  
EN CONTEXTOS DE DESIGUALDAD 27

ALEJANDRA ORTIZ

*Palabra y Mundo* es una publicación de IFES: un movimiento de estudiantes que comparten y viven las Buenas Nuevas de Jesús. Localmente. Nacionalmente. Globalmente.

## EQUIPO DE EDITORES

Femi B Adeleye, Editor  
Tim Adams, Secretario General de IFES

GRUPO DE CONSEJO TEOLÓGICO  
DE IFES

Femi B Adeleye, Presidente  
Augustin Ahoga  
Charlie Hadjiev  
Robert W Heimbürger  
Riad Kassis  
Anne-Marie Kool  
Las G Newman  
Vinoth Ramachandra  
Cathy Ross  
Daniel Salinas  
Chris Wright

## Datos de contacto :

[wordandworld@ifesworld.org](mailto:wordandworld@ifesworld.org)

[ifesworld.org/es/journal](https://ifesworld.org/es/journal)

*Palabra y Mundo* se publica bajo una licencia de Creative Commons (Atribución – Sin Derivar).

<http://creativecommons.org/licenses/by-nd/4.0/>

Le animamos a compartir y distribuir estos contenidos, pero debe dar crédito, añadir un hipervínculo a la licencia e indicar cualquier cambio que haya realizado. Puede hacerlo de una forma razonable, pero en ningún modo debe sugerir que el titular de la licencia le apoya o apoya su uso. Si cambiara, transformara o ampliara este material, no podrá distribuir el material modificado.

Todas las citas bíblicas han sido extraídas de la Nueva Versión Internacional® NVI® Copyright © 1999 by Biblica, Inc.® Usada con permiso. Todos los derechos reservados.

## NOTA DEL EDITOR

*«El mundo nos está mirando. Si la iglesia no está dispuesta a indagar de forma profunda y honesta en estas cuestiones tan urgentes, nos arriesgamos a hacernos aún más irrelevantes.» – Paula Fuller*

Hace un año, George Floyd murió a manos de un sistema injusto y desencadenó un clamor mundial por un cambio. A medida que los Estados Unidos siguen enfrentándose a las consecuencias de esta situación, las preguntas básicas sobre justicia que surgieron tras la muerte de Floyd han resonado en cada uno de los contextos del ministerio global de IFES, a medida que los cristianos de todo el mundo se enfrentan a otras estructuras de injusticia racial profundamente arraigadas.


En este número de Palabra y Mundo, Paula Fuller, Vicepresidenta Ejecutiva de Personas y Cultura de InterVarsity USA, reflexiona sobre las divisiones raciales persistentes en la iglesia estadounidense y cómo los estudiantes deben ser moldeados para convertirse en agentes de reconciliación. N.T. Wright, escritor y teólogo, también comparte su perspectiva sobre la iglesia como familia mundial de Dios y cómo «el racismo es fallar a nuestro llamado». También hacemos un repaso a nuestra serie de artículos de Conexión del año pasado, que cuentan historias de estudiantes de todas las regiones de IFES que están decidiendo confrontar y abordar la injusticia en su propio contexto.

En este número descubriréis ilustraciones del artista afincado en Vancouver, Brian Liu. Brian nació y vivió en Hong Kong, y ha dedicado su tiempo a la búsqueda de la creatividad como el camino para comprender y ser comprendido tras mudarse a Canadá en 1993. Actualmente trabaja como diseñador para marcas y para la comunicación además de pintar. Espera usar la creatividad y la empatía para vivir la vida ayudando a quienes suelen ser ignorados o incomprendidos. Al hablarnos sobre este número, nos dijo:

*El racismo es un tema difícil. En ocasiones, puede resultar más fácil alejarse de las personas que son distintas a nosotros, etiquetándolas de peligrosas o clasificando sus formas como «incorrectas». Pero esto solo nos llevará a sentir temor e ira. Como miembros del cuerpo de Cristo, debemos dirigir el ataque para traspasar estas barreras y derribar los muros que hemos construido en nuestros corazones y en nuestras iglesias.*

También estamos encantados de anunciar el nombramiento de Femi Adeleye como el nuevo Editor y Presidente del Grupo de Consejo Teológico. Femi sirve actualmente como Director Ejecutivo del Institute for Christian Impact, una organización que ofrece mentorazgo y capacitación a líderes para suplir las necesidades y retos de la iglesia creciente en África, pero muchos de ustedes lo conocerán mejor por sus anteriores puestos de responsabilidad dentro de IFES. Estamos muy contentos de tenerlo trabajando con nosotros de nuevo en IFES como editor y confiamos en que los números futuros nos enriquecerán gracias a su profunda sabiduría y experiencia.

Únanse a nosotros a medida que presentamos un número en el que exploramos el papel de la iglesia -y de los estudiantes- al hacer frente a estos retos dolorosos y urgentes.



Secretario General de IFES

[wordandworld@ifesworld.org](mailto:wordandworld@ifesworld.org)

# ACTUALIZACIÓN DEL EDITOR

Más perspectivas sobre raza y justicia: febrero 2022

*Si te mantienes neutral en situaciones de injusticia, has elegido estar del lado del opresor. Si un elefante tiene su pie sobre la cola de un ratón y dices que te mantienes neutral, el ratón no estará contento con tu neutralidad.*

**DESMOND MPIOLO TUTU**

Cuando el Arzobispo Emérito Desmond Mpilo Tutu murió a finales de 2021 a la edad de 90 años, una de las cosas más remarcadas durante su funeral fue su pasión por la reconciliación racial y la justicia. Al hacer su panegírico, el Presidente de Sudáfrica, Cyril Ramaphosa, dijo que Tutu era “un hombre con un talento, una integridad y una invencibilidad extraordinarias contra las fuerzas del apartheid”. No obstante, aún así era “tierno y vulnerable, mostrando compasión para con quienes sufrieron opresión, injusticia y violencia durante el apartheid, y las personas oprimidas y pisoteadas por el mundo”. He añadido que “el tributo más adecuado que podemos hacerle es tomar la causa de la justicia social por la que hizo campaña incansable durante toda su vida”.

El mundo que nos dejó Tutu sigue devastado por una pandemia de paredes divisorias de discriminación e injusticia con muchas facetas que suelen discurrir junto a líneas étnicas y raciales. La respuesta mundial a la pandemia de la COVID-19 ha sido dificultada por la geopolítica de la producción de las vacunas y su distribución. La crisis de la pandemia ha ensombrecido las realidades patentes de las injusticias contra los más vulnerables. El estereotipado étnico y racial, entre otras formas de injusticia, siguen manifestándose en los sistemas de alimentación y de comercio globales, y la explotación de las industrias farmacéuticas, por ejemplo. Han habido clamores contra lo que algunos llaman la desigualdad en los cuidados médicos y el apartheid de la alimentación. Los cristianos no son inmunes a dichas realidades. Como tampoco lo son los estudiantes, graduados u obreros. Nuestro reto está en nuestra respuesta, tanto local como global.

Lanzado en el mes de junio de 2021, el Número 9 de *Palabra y Mundo* nos ha retado en varios aspectos relativos a la raza, la justicia y la injusticia y cómo conectamos o respondemos a estos retos. Los artículos por Paula Fuller, N.T. Wright y Bethany Peevy generaron grandes conversaciones que nos han animado a seguir con más artículos sobre este mismo tema. Por tanto, ofrecemos más perspectivas y desde otros contextos.

**Jasmine Foo**, antigua obrera de FES Singapur y Ayudante a la Dirección de Planificación Estratégica y Formación para los Tribunales Estatales de Singapur, está haciendo una tesis doctoral sobre Estudios Bíblicos en la King's College de Londres. Nos trae una perspectiva sobre “Transformando una visión en una realidad: “Normalizando la imagen bíblica de las relaciones raciales” a través de una óptica asiática.

**Eleasah Phoenix Louis**, una teóloga emergente y consultora para varias organizaciones eclesiales o para-eclesiales, nos presenta sus perspectivas acerca de la conservación y liberación, en relación a los problemas de raza y justicia.

Además, **Alejandra Ortiz**, obrera de IFES en América Latina, nos trae una perspectiva desde su región acerca de cómo vivir la epístola de Santiago en contextos de desigualdad.

Te recomiendo estos artículos, no solo para reflexionar, sino para entablar una conversación e iniciar una acción cuando conectemos el mundo de Dios con el nuestro por medio de su Palabra.

Femi B Adeleye  
Editor, *Palabra y Mundo*





## ¿NOS HEMOS QUEDADO ATRÁS? JUSTICIA Y LA IGLESIA DESPUÉS DE GEORGE FLOYD

*Paula Fuller*

*En agosto de 2014, la muerte a tiros de Michael Brown, un joven negro desarmado, por un policía blanco en Ferguson, Missouri, llevó la conversación sobre raza, derechos civiles e injusticia sistémica a otro nivel en los Estados Unidos.*

Así empezaba un [Análisis Global de Lausana](#) que escribí hace cinco años. En ese artículo señalé cómo respondió (o no respondió) la iglesia estadounidense después de una oleada de asesinatos de hombres y mujeres negros desarmados. He investigado la importancia que tiene la injusticia sistémica para la misión global y he llegado a la conclusión de que como cristianos estamos llamados, de forma individual y corporativa, a llevar a cabo actos de justicia restaurativa. El artículo se publicó unos meses después de que un nacionalista blanco llevara a cabo una masacre en una iglesia negra en Charleston SC. Ese momento lo podría haber aprovechado la iglesia para plantearse de verdad cómo aborda el tema de la raza y la necesidad de justicia en el camino a la reconciliación. En lugar de eso, las divisiones y diferencias raciales se hicieron aún más agudas.

En 2020 hubo otra serie de asesinatos prominentes. De nuevo podíamos sentir que la pesadilla era muy familiar: otra muerte, otra oleada de noticias en los medios y otra ronda de protestas. Leyendo otra vez el artículo de Lausana, uno tiende a pensar que no han cambiado mucho las cosas, que solo estamos dando vueltas en círculo, soportando repetidamente atrocidades, protestas, atención e inacción.

## UN MOMENTO COMO ESTE

El asesinato de George Floyd por parte del agente de policía Derek Chauvin en mayo de 2020 desencadenó la furia y sacó a relucir el dolor colectivo y las presiones de la vida de las personas negras en los Estados Unidos. La noticia de su muerte venía después de otras dos historias que tuvieron eco nacional: los horrorosos asesinatos de Breonna Taylor y Ahmaud Arberry. El mundo fue testigo de enormes manifestaciones, principalmente de adultos jóvenes, en los cincuenta estados, en grandes ciudades, suburbios y comunidades rurales.

Las protestas en medio de la pandemia de la COVID-19 fueron notables por dos razones. En primer lugar, el hecho de que los manifestantes estuvieran dispuestos a arriesgarse a contagiarse de la COVID-19 e infectar a otros demuestra que existe una gran necesidad de plantarle cara a la injusticia racial. En segundo lugar, la pandemia sacó a relucir aún más el impacto de la injusticia sistémica que afecta a las personas negras y marrones: un gran número de condiciones médicas preexistentes y la falta de acceso a los servicios de salud, ambas cosas relacionadas con el racismo y la pobreza, junto con una representación mayor en puestos de «trabajadores esenciales», que conllevaban un riesgo mayor de infección y muerte por COVID-19.

El impacto acumulativo de estos asesinatos, junto con un número desproporcionado de muertes de personas negras y marrones por COVID-19, nos llevó a mí y a muchas otras personas negras a ir más allá de los sentimientos habituales fatiga racial y entrar en un nuevo espacio de trauma racial. Al mismo tiempo, nuevos segmentos de la población americana abrieron los ojos y se dieron cuenta de las realidades de la injusticia sistémica y la supremacía blanca. Al hacerse viral el asesinato de George Floyd, millones de personas se quedaron clavadas a sus pantallas, horrorizadas por los 8 minutos y 46 segundos durante los cuales el agente Chauvin le puso la rodilla en el cuello a George Floyd.

La respuesta internacional al vídeo de Floyd reflejó lo que estaba ocurriendo en las calles de Minneapolis y en otras ciudades de Estados Unidos. Personas de todo el mundo, que ya estaban conectadas de una forma singular por la batalla contra la COVID-19, se unieron reafirmando el valor y la dignidad de las vidas de los negros, exigiendo una reforma policial y justicia para George Floyd, Ahmaud Arberry y Breonna Taylor. Salieron a la calle cientos de personas en medio de una pandemia global, arriesgando literalmente la vida, a manifestarse en contra de unos acontecimientos que estaban ocurriendo *en otro país*.

Históricamente los Estados Unidos han participado denunciando las injusticias de otros países y defendiendo los derechos humanos de aquellos que viven en condiciones de opresión. En ese momento se volvieron las tornas. Los Estados Unidos estaban siendo desafiados a estar a la altura de sus ideales de vida, libertad y justicia para todos. Ni un individuo ni un grupo solo podría haber organizado ni preparado de antemano tales manifestaciones globales. Eran un símbolo poderoso de solidaridad que declaraba que era hora de que cambiaran las cosas.

A diferencia de otros asesinatos que tuvieron eco nacional, la muerte de George Floyd ha provocado una reforma policial en ciudades y estados de todo el país. En junio de 2020, al menos 23 ciudades prohibieron parcial o completamente el uso de enganches de sofocación y retenciones por el cuello por parte de la policía.<sup>1</sup> También ha habido otras reformas policiales, como el deber de intervenir si un compañero está ejerciendo demasiada fuerza, reducción de fondos para la

---

<sup>1</sup> "Cities and states across the US announce police reform following demands for change", Karina Zaiets, Janie Haseman y Jennifer Borresen, USA Today, 19 de junio de 2020.

policía y reasignación de estos a programas para jóvenes u otros servicios para la comunidad, más transparencia y una mejor formación y educación.

Ha surgido de nuevo una generación en la sociedad americana que está harta de la injusticia racial. Las diversas manifestaciones a lo largo de 2020 han hecho a todos más conscientes de las diferencias raciales que existen en la sociedad americana desde hace mucho tiempo. El gobierno, las corporaciones, universidades y otras instituciones públicas han respondido asignando fondos, creando políticas y desarrollando iniciativas económicas para hacer frente a las injusticias raciales. La iglesia fundamentalmente ha interpretado estos acontecimientos desde un punto de vista político y cultural y no ha reconocido la trascendencia espiritual de la injusticia sistémica, ni ha ofrecido respuestas bíblicas. En el mejor de los casos, la iglesia ha seguido su típico patrón de respuestas de lamento, disculpa y arrepentimiento simbólico, pero se ha quedado atrás. Sus divisiones raciales han aumentado.

## RECONCILIACIÓN, AGOTAMIENTO Y LIBERACIÓN

Antes de 2015, la reconciliación racial era un tema destacado en los congresos evangélicos. Congregaciones multirraciales, especialmente las megaiglesias, estaban empezando a ver más asistentes negros en su congregación. «En 2012, según un informe del National Congregation Study (Estudio Nacional de Congregaciones), más de dos tercios de las personas que asistían a iglesias mayoritariamente blancas estaban alabando a Dios junto a asistentes negros. Esto representa un aumento considerable desde que se llevó a cabo una encuesta similar en 1998. Esto ocurría más en iglesias evangélicas que en iglesias protestantes tradicionales y más en iglesias grandes que en iglesias pequeñas».<sup>2</sup>

Durante los últimos años, en el evangelicalismo americano, la reconciliación racial se ha convertido en algo poco habitual. La presidencia de Trump acrecentó la división racial y el nacionalismo blanco. Muchos cristianos negros en espacios evangélicos blancos se sintieron traicionados cuando un 81% de votantes evangélicos blancos apoyaron a Trump en 2016 y esto provocó que muchísimas personas negras se marcharan de los ministerios evangélicos blancos. Michael Emerson, uno de los coautores del libro *Divided by Faith* [Divididos por la fe], señaló: «Las elecciones por sí mismas fueron el acontecimiento más dañino para el movimiento de reconciliación entero en 30 años».<sup>3</sup>

Las elecciones fueron una de las expresiones más visibles de las profundas diferencias que existen a la hora de entenderse los cristianos blancos y negros en temas de raza. Una investigación que se ha llevado a cabo en los últimos años ha sacado a relucir la falta de conexión entre los cristianos blancos y negros en cuanto a raza en los Estados Unidos. El Public Religion Research Institute (PRRI – Instituto de Investigación en Religión Pública) examinó en 2018 las perspectivas de los cristianos blancos (incluyendo evangélicos, protestantes tradicionales y católicos) comparados con los blancos que no se consideran religiosos. Estas tendencias persisten generalmente incluso después de las manifestaciones recientes para la justicia social.<sup>4</sup> El estudio reveló que:

- Las personas cristianas blancas tienden más a negar la existencia del racismo estructural que las personas blancas que no son religiosas.
- La probabilidad de que los cristianos blancos digan que los asesinatos de hombres negros por parte de la policía son problemas aislados y no un patrón de conducta de cómo la policía trata a los afroamericanos es dos veces mayor que entre personas no religiosas.

<sup>2</sup> “A Quiet Exodus: Why Black Worshipers Are Leaving White Evangelical Churches”, Campbell Robertson, New York Times, 9 de marzo de 2018.

<sup>3</sup> Ibid.

<sup>4</sup> Existe más racismo entre los cristianos blancos que entre personas no religiosas. Esto no es ninguna casualidad. Robert P. Jones, THINK, 27 de julio de 2020.

- La probabilidad de que los cristianos blancos digan que los monumentos a los soldados confederados son símbolos de orgullo sureño antes que símbolos de racismo es aproximadamente un 30% mayor.
- La probabilidad de que los cristianos blancos estén en desacuerdo con la siguiente afirmación es aproximadamente un 20% mayor: «Generaciones de esclavitud y discriminación han creado condiciones que hacen difícil que los negros puedan salir de la clase más baja».

Del mismo modo, a mediados de 2019, Barna llevó a cabo un estudio junto con el [Racial Justice and Unity Center](#) (Centro de Justicia y Unidad Racial) de los Estados Unidos, que descubrió «marcados contrastes raciales» en perspectivas entre los cristianos americanos negros y blancos:

- Solo dos de cada cinco cristianos practicantes blancos (38%) creen que EE.UU. tienen un problema de raza. Sin embargo, este porcentaje asciende a más del doble entre los cristianos practicantes negros (78%).
- Tres cuartos de los cristianos practicantes negros (75%) están por lo menos algo de acuerdo con que EE.UU. ha oprimido a las minorías durante su historia, mientras que hay menos probabilidades de que los cristianos practicantes blancos estén de acuerdo (42%).
- Tres de cada cinco cristianos practicantes blancos (61%) adoptan una actitud individualizada ante los temas de raza, afirmando que estos problemas surgen principalmente de las creencias y prejuicios personales que hacen que una persona trate mal a otras razas. Mientras tanto, dos tercios de cristianos practicantes negros (66%) están de acuerdo con que la discriminación racial está históricamente integrada en nuestra sociedad e instituciones.
- Siete de cada diez cristianos practicantes negros (70%) afirman que se sienten motivados a enfrentarse a la injusticia racial. Solo un tercio de cristianos practicantes blancos (35%) afirma lo mismo.

La diferencia entre estas perspectivas pone de relieve por qué existe frustración en contextos multirraciales en los que los cristianos negros quieren que la gente participe más en temas de racismo sistémico, mientras que hay una probabilidad menor de que los líderes y miembros de iglesia blancos reconozcan que hay un problema con la injusticia racial o tengan la motivación para hacerle frente.<sup>5</sup> El resultado ha sido discordancia y dolor y esto ha afectado a la comunidad cristiana negra.

El éxodo de los feligreses negros de los ministerios blancos fue descrito en un artículo del New York Times en 2019 como «principalmente silencioso, más por cansancio y dolor que por indignación». En cuanto a los que se han quedado, los consejeros cristianos han declarado que el hecho de permanecer en iglesias multirraciales los afecta psicológicamente. Otros han hablado de la necesidad de pasar un tiempo con aquellos con los que comparten experiencias, para tener renovación y para que así los miembros negros puedan volver a sus espacios multirraciales revitalizados y preparados para conectar a través de las diferencias raciales.<sup>6</sup>

En la era pos George Floyd, el enfoque se ha movido del diálogo sobre reconciliación racial y los esfuerzos para unir a congregaciones de diferentes grupos raciales, a la acción que reconoce la injusticia sistémica y aumenta de forma importante la equidad y la inclusión de las personas negras y otras comunidades de color afectadas por el racismo. Para los líderes veteranos que siguen trabajando en el ministerio de la reconciliación, el camino debe empezar conectando con la injusticia racial. Brenda Salter-McNeil, una predicadora afroamericana, autora y profesora que ha enseñado, estudiado y practicado el trabajo de la reconciliación racial durante décadas, escribe:

<sup>5</sup> *Black Practicing Christians are Twice as Likely as Their White Peers to See a Race Problem*, Barna Research, Artículos sobre cultura y medios en fe y cristianismo, 17 de junio de 2020.

<sup>6</sup> *The Downside of Integration for Black Christians*, Jemar Tisby, *The Witness*, 21 de agosto de 2017.



«Ahora, más que nunca, aquellos a los que les importa la orden de reconciliación de la cruz deben alzar la voz y denunciar la injusticia y deben trabajar para dismantelar las estructuras de esta injusticia y luchar contra el resultado dañino e incluso letal que tiene el legado de desigualdad y discriminación sistémica en este país. La iglesia debe hablar sobre justicia. Yo **debo** hablar sobre justicia. Ahora es el momento.»<sup>7</sup>

Del mismo modo, Chris Rice, Director del Comité Central Menonita de la Oficina de la ONU en la ciudad de Nueva York y antiguo Director Cofundador del Duke Divinity School Center for Reconciliation, escribe:

«Al igual que los líderes religiosos cómodos que aparecen en la [historia del buen samaritano](#) que contó Jesús, no nos debemos atrever a pasar rápidamente, dejando atrás el cuerpo sin vida de George Floyd al otro lado de la carretera de Jericó. Como escribí en [este artículo](#), no puedes reconciliarte con alguien que tiene el pie en tu cuello. No podemos atrevernos a hablar de reconciliación sin quitar los pies de los cuellos. Hay un tiempo para todo. Siguiendo la temática de Lucas 4 y de Amós, este es el tiempo para derribar las diferencias raciales. Este es el tiempo de la liberación.»<sup>8</sup>

## CREDIBILIDAD, CORAJE Y CAMBIO

En el artículo que escribí para Lausana hace cinco años y que mencioné anteriormente, hice la siguiente pregunta: ¿La iglesia abordará la injusticia sistémica en el camino hacia la reconciliación? A pesar del rico lenguaje bíblico que encomienda a la iglesia la comisión de ser un agente y la encarnación de la justicia racial, la dura realidad es que a lo largo de la historia la religión se ha utilizado más para justificar la división y la opresión.

No obstante, el llamado sigue estando ahí. Y dado el papel poderoso que los estudiantes han tenido a menudo para provocar un cambio social tanto en la historia de los Estados Unidos como en la historia global en general, nosotros que trabajamos en un ministerio estudiantil tenemos una responsabilidad en particular. Los estudiantes a quienes ministramos y los estudiantes a quienes esperamos alcanzar tienen un potencial tremendo como agentes de transformación y el mundo necesita eso ahora mismo. Además, lo que aprenden como estudiantes inevitablemente moldeará cómo llevan a cabo su vocación mucho más allá de su tiempo en el campus. Cómo moldeamos su comprensión de la forma en la que aborda el evangelio la equidad, la inclusión y el cuidado de los marginados tendrá un impacto de por vida en las voces que oigan, los problemas que vean y quién

---

<sup>7</sup> *Becoming Brave: Finding The Courage to Pursue Racial Justice Now*, Brenda Salter-McNeil, Brazos Press, 2020, pág. 20.

<sup>8</sup> *Racism in America, Post-George Floyd, RECONCILERS with Chris Rice*, 4 de agosto de 2020.

inviten a comer a su mesa o a hablar a una conferencia a medida que siguen con su discipulado en su época adulta.

Además, el mundo nos está mirando. Si la iglesia no está dispuesta a indagar de forma profunda y honesta en estas cuestiones tan urgentes, nos arriesgamos a hacernos aún más irrelevantes. Ya hemos perdido muchísima credibilidad. Los jóvenes siguen dejando la iglesia y, en temas de justicia racial, muy pocas personas están buscando que las dirijan la iglesia o las generaciones más mayores.

Al entrar en el año 2021, en los Estados Unidos no estamos simplemente dando vueltas en el tema de justicia racial. En muchos sectores de la sociedad (gobierno, educación, filantropía, las artes) estamos viendo cómo individuos e instituciones trabajan para entender y abordar una discriminación sistémica que existe desde hace mucho tiempo. El hecho de que la iglesia americana no ha sabido luchar contra una herencia de racismo y las desigualdades que esta conlleva nos hacen daño espiritualmente y destruye nuestra credibilidad como testigos ante una generación de estudiantes que anhela un cambio real.

A medida que nuestra sociedad global sigue enfrentándose a la pandemia de la COVID-19, nosotros, como individuos, familias, instituciones y países, nos estamos viendo forzados a aceptar el cambio. Hemos sobrevivido a la interrupción de la vida tal y como la conocíamos y encontrar nuestra «nueva normalidad» requerirá coraje, innovación, creatividad e inventiva. En InterVarsity/USA anhelamos un avivamiento y le estamos pidiendo a Dios que nos ayude a percibir lo «nuevo» que está ocurriendo en el ministerio estudiantil y con el profesorado. Al mirar al futuro, una de mis mayores fuentes de esperanza es esta generación de jóvenes que ya han demostrado que están dispuestos a hacer frente a la injusticia sistémica, mostrando coraje, resiliencia y un compromiso con el cambio. A medida que desarrollamos discípulos, formamos líderes y plantamos nuevos movimientos estudiantiles, tenemos el privilegio y la oportunidad de invertir en aquellos individuos que construirán nuevos sistemas y estructuras más equitativos y que hacen que los nuestros más antiguos sean irrelevantes.

## **SOBRE LA AUTORA**

**Paula Fuller** es Vicepresidenta Ejecutiva de Personas y Cultura de InterVarsity USA. Se unió al equipo de obreros de InterVarsity Christian Fellowship en 2005, después de trabajar como voluntaria durante siete años. Paula ha trabajado en el ministerio a tiempo completo desde 1996, primero como Directora de Evangelización y Desarrollo de la Comunidad en Abundant Life Christian Fellowship en Menlo Park, California, y también como Pastora Adjunta. Antes de unirse al ministerio de Abundant Life Fellowship, Paula trabajó en el sector bancario y de telecomunicaciones, en áreas de gestión de riesgos, desarrollo de negocios, marketing y estrategia. Paula vive en California con su esposo, Philip.



## MINANDO EL RACISMO

*N.T. Wright*

### EL RACISMO Y LA VOCACIÓN DE LA IGLESIA

Al contemplar el horror tanto del asesinato despiadado de George Floyd como la furia de las masas en los Estados Unidos y en el resto del mundo, recuerdo el día en el que Martin Luther King fue asesinado en abril de 1968. En ese momento yo me encontraba en Toronto. El día después del asesinato me uní a decenas de miles de personas en una gran plaza de la ciudad cantando «*We shall overcome*» (Nosotros venceremos). Esto se había convertido en un himno para aquellos que, al igual que King, querían acabar con la discriminación racial de una forma pacífica. Realmente creíamos que la muerte de King removería las conciencias y que llegaría un cambio duradero. Medio siglo más tarde, parece que estábamos equivocados. Desgraciadamente, los grandes propósitos no siempre llevan a cambios profundos.

¿Cómo debemos leer la Biblia en estos momentos? ¿Cómo podemos ponerla en práctica? Permítanme ser claro: no basta con decir que «el racismo es pecado y debemos librarnos de él». Lo que llamamos «racismo» no es solo dejar de obedecer un mandato moral, es decir, amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. El racismo es fallar a nuestro llamado.

La iglesia del Jesús ungido fue diseñada desde el principio para ser una familia mundial: el nuevo modelo de Dios para la humanidad. En nuestra propia generación, la iglesia ha luchado para reimaginar algo que siempre ha estado en el ADN cristiano pero que casi habíamos olvidado. El objetivo de formar parte del pueblo de Jesús nunca fue que llegásemos al cielo como individuos; el objetivo era que debíamos ser -en nuestra vida personal y corporativa- pequeños modelos operativos de la gran nueva creación que Dios ha prometido y que Él inició decididamente al levantar a Jesús de entre los muertos. Esta siempre ha sido nuestra gloriosa vocación.

Rechazar el racismo y abrazar la diversidad de la familia de Jesús debe ser tan evidente como orar el Padre nuestro, celebrar la Eucaristía o leer los cuatro Evangelios. No es tan solo una regla más que debemos cumplir. Es la esencia de quiénes somos. La ironía de la situación actual es la siguiente: hasta cierto punto, las iglesias han olvidado que esta era su vocación y que el racismo es el rechazo a dicho llamado. El término «racista cristiano» debe ser percibido como un oxímoron devastador.

## LA VISIÓN ORIGINAL DE LA IGLESIA UNIDA: PEQUEÑOS MODELOS OPERATIVOS DE LA NUEVA CREACIÓN

En Colosenses 3:11, el apóstol Pablo insiste que en la familia de seguidores de Jesús no hay griego ni judío, circunciso ni incircunciso, culto ni inculto, esclavo ni libre. Esto es lo que significa ponernos la nueva humanidad que está renovándose en conocimiento según la imagen del Creador.

Este sueño fue ignorado con frecuencia por las iglesias occidentales de la Edad Moderna. Pero después fue tomado por la Ilustración secular. La visión secular de hoy de una sociedad global multicultural es un ideal cristiano al que se le ha extirpado el fundamento cristiano. Cuando el Papa Benedicto habló ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en abril de 2008, sugirió que el discurso de los derechos humanos se ha convertido en una forma de intentar obtener los frutos de la tradición judeo-cristiana mientras se aleja de sus raíces. Si lo hacemos, el discurso colapsaría en un gran combate de gritos con intereses particulares que entran en competencia. Este es el punto en el que nos encontramos ahora: una sección de la iglesia dice que los otros son racistas, mientras que la otra sección dice que los otros son comunistas. Necesitamos profundizar más, ir más allá del moralismo estridente, para que nuestra vocación fundacional sea el nuevo modelo de la vida humana.

¿Qué es esta vocación de «nueva humanidad» y cómo nos hemos alejado tanto que ahora nos limitamos a verla como un imperativo ético aislado? La visión de Pablo de la iglesia brilla en cada una de las epístolas que escribe, en concreto en la epístola a los Efesios. Su famosa doctrina de «justificados por la fe» en realidad se desarrolla tan solo en dos epístolas -Romanos y Gálatas- y se menciona brevemente en algún versículo aquí y allá, pero su visión de la iglesia unida más allá de todos los límites tradicionales, en concreto las étnicas (con «judío y griego» como paradigma central) se declara con énfasis en cada una de las epístolas. Incluso en la breve epístola a Filemón, donde el asunto de «esclavo o libre» se menciona con una delicadeza pastoral poderosa. El clímax teológico y práctico de Romanos 14 y 15 es precisamente lo que podemos llamar comunión por la fe: «koinonía». Es la demostración en la carne de la justificación por la fe.

Pablo insiste en que tiene que haber un recibimiento mutuo y radical entre los seguidores de Jesús de distintos trasfondos étnicos y de diversas prácticas culturales implícitas en dichos trasfondos. El objetivo de Romanos 15:6 es que «*para que con un solo corazón y a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo*». Esta es la aplicación a gran escala de lo que Pablo quiere decir en Gálatas 2. Pablo le insiste a Pedro que los gentiles incircuncisos que han llegado a la fe en Jesús son miembros iguales del pueblo de Jesús junto a los judíos creyentes. No necesitan ser circuncidados dado que su estado previo como pecadores gentiles ha sido borrado por la muerte de Jesús, quien rescata a todo su pueblo de este mundo malvado.

Pero es en Efesios donde la imagen se desarrolla en su totalidad. En el capítulo 1, Pablo declara que el propósito de Dios era reunir todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra, en el Mesías. Esto se mantiene firme contra la suposición cristiana occidental que el propósito de Dios

es arrancar a los creyentes de la tierra para que puedan vivir con Él en el cielo, cosa que el Nuevo Testamento jamás dijo. La última escena de la Biblia (Apocalipsis 21-22) no se trata de las vidas salvadas que suben al cielo, es la nueva Jerusalén que baja del cielo a la tierra. El plan de Dios siempre fue renovar la creación entera (Romanos 8; 1 Co. 15) y que Dios mismo viniera y habitara entre los humanos en este nuevo mundo.

Esto significa que la iglesia no es tan solo una asociación cómoda que reúne a las personas que han tenido experiencias espirituales similares y se reúnen de vez en cuando para animarse unos a otros mientras escapan del mundo y ansían ir a otro sitio. La iglesia es la nueva familia de seguidores de Jesús: aquellos que han dejado atrás su anterior vida espiritual y han descubierto su nueva identidad como el pueblo del Mesías. Su existencia presente de carne y hueso como esta familia única extraordinaria e, incluso, milagrosa, es una señal y una muestra del propósito de Dios para el mundo entero. De hecho, esta familia ha sido llamada a ser un grupo de consanguinidad ficticia basada en la adoración, renovada espiritualmente, multi-étnica, sin distinción de género en el liderazgo, policromática, que se apoya mutuamente, mirando hacia fuera, culturalmente creativa y socialmente responsable. ¡Una buena definición resumida de la iglesia!

Por tanto, vivir de esta forma no es un extra opcional para los seguidores de Jesús, como una suerte de hobby añadido para aquellos que quieran algo distinto además de sus estudios bíblicos o de sus reuniones de oración habituales. Forma parte del paquete completo.

Ahora, todo esto es evidente en el Nuevo Testamento y en el cristianismo primitivo y concuerda completamente con lo que Jesús mismo subrayaba, especialmente en su oración como sumo sacerdote que encontramos en Juan 17, que todos sean uno para que el mundo pueda creer. Jesús dejaba entrever que si fallamos en eso, estamos dando a los no creyentes una buena base para rechazar que él había sido enviado por Dios.

La belleza del Pentecostés no es el colapso de todos los idiomas en una lengua hegemónica, sino el fluir diverso del Espíritu en todo el mundo creando una única familia policromática y políglota. Por supuesto, el desarrollo de esto no siempre podía ser fácil: las diferencias étnicas y lingüísticas siempre eran un punto de tensión en la iglesia primitiva. Debemos afrontarlas con una acción sabia y decisiva para preservar una unidad continuada para ser la avanzadilla de la nueva creación de Dios.

## ¿POR QUÉ NOS HEMOS EQUIVOCADO TANTO?

¿Cómo nos hemos equivocado tanto? ¿Por qué algunos de los grupos cristianos mejor formados del mundo han rechazado esta visión de una unidad policromática y consideran que todos los que discuten esto son peligrosos y subversivos? ¿Cómo llegamos a esto sin darnos cuenta siquiera?

Sin duda alguna, hay muchas razones, pero quiero subrayar dos de ellas. En primer lugar, tenemos el asunto de las consecuencias no intencionadas de las acciones adecuadas y correctas. Uno de los grandes logros de la Reforma protestante fue la traducción de las Escrituras a las lenguas vernáculas para que los cristianos de a pie pudieran leer la Biblia por sí mismos. Por el camino, sin embargo, se crearon iglesias y comunidades basadas en la etnicidad que ya no están adorando a Dios juntos a través de las barreras lingüísticas y étnicas. Cuando la aceptación de esta división se convirtió en la nueva norma, hasta le dimos un nombre elegante: denominación. Un término que suena respetable, como «justificaci<sup>ó</sup>n» o «santificaci<sup>ó</sup>n», por lo que resultaba fácil que las divisiones étnicas visibles encajasen en este patrón. Ahora, el proyecto protestante al completo se ha dividido en tantos fragmentos que no podemos seguirles la pista a todos. Nadie parece haberse fijado que, a pesar de citar constantemente las Escrituras, estaban ignorando uno de los mandamientos centrales de las mismas. El racismo que tanto odiamos hoy en día es a la vez casual e institucional, se ha desarrollado a partir de un fallo más profundo del protestantismo occidental. En el mismo momento en el que la iglesia debería haber sido una luz brillante de unidad policromática, las iglesias mismas fallaron tanto como la cultura que las rodeaba.



Esta división en distintos grupos étnicos fue una consecuencia accidental y no deliberada de algo bueno que estaba pasando, es decir, la transmisión de las Escrituras y de la liturgia en los idiomas locales. Pero el segundo factor que debemos conocer es más profundo y creo que más desastroso: la suposición casi universal en las iglesias occidentales de que el único objetivo del cristianismo es ir al cielo cuando nos muramos, por lo que la forma en la que se organizan las cosas en la vida de la iglesia queda, esencialmente, relegada a un segundo plano. Es casi una victoria total del platonismo y el rechazo de la visión bíblica completa de la iglesia. El problema es que el énfasis que hace Pablo en la gracia y la fe por encima de las obras de la ley se ha escuchado una y otra vez en una cámara de eco platónica. Muchos protestantes, incluyendo muchos evangélicos, han llegado a creer implícitamente que Dios está más interesado en el mundo no material, y en la vida interior invisible del individuo, que en el mundo material y la vida real y visible de la iglesia, y esto ha dejado la puerta abierta para el veneno del racismo haya entrado sin que se notase. En nuestros tiempos, muchos estudiosos (incluyéndome a mí) han estado insistiendo que la doctrina de Pablo de justificación por la fe, apartada de las obras de la ley judía, versaba sobre la salvación absoluta de la nueva creación (no una salvación de irse al cielo) y la reunión de judíos y gentiles en una misma familia de Abraham, y que ambas debían estar estrechamente unidas.

Pablo se habría horrorizado al ver nuestra distorsión moderna. Si leen Romanos 14 y 15, verán que el recibimiento mutuo más allá de los límites étnicos y culturales no es meramente una implicación distante del evangelio; es la señal física, tangible y visible de la justificación por la fe misma. En un mundo cada vez más policromático, no basta con que nos refugiemos en comunidades que se parecen entre sí. Lean Efesios 3 o Colosenses 3 de nuevo. ¡Qué empobrecidos nos hemos vuelto en nuestros lugares que nosotros mismos hemos acotado!

Es importante para nosotros comprender por qué ha surgido el racismo en las formas en las que lo ha hecho y cómo el evangelio bíblico de Jesús, cuando se le da rienda suelta, lo mina radicalmente. Al igual que las dos razones que subrayé anteriormente, es importante ser consciente de la influencia del modernismo y del posmodernismo en este fenómeno. El modernismo ilustrado ha querido eliminar el racismo a causa de su punto de vista de que todas las personas deben ser idénticas, como una solidaridad homogénea. El posmodernismo ha querido eliminar el racismo porque todas las personas son distintas y deben ser valoradas y respetadas como tales. Por tanto, tanto la modernidad como la posmodernidad, han buscado eliminar el racismo por razones opuestas, pero la confusión ideológica parece alimentar la ira en lugar de controlarla, y aquellos que sufren suelen ser los más vulnerables. El proyecto de la Ilustración secular ha intentado lograrlo sin los medios para hacerlo, como una polilla que intenta volar hasta la luna. Los cristianos deberían haber visto llegar el racismo y haberlo denunciado en sus primeras etapas.

## ¿CÓMO DEBEMOS RESPONDER?

En conclusión, quiero ofrecerles tres palabras urgentes para estos tiempos difíciles. En primer lugar, debemos reconocer que la visión de Pablo de la iglesia muestra algo que no puede lograr ninguna institución terrenal: la unidad diferenciada en la que una multitud de diferencias humanas, refractadas a través del prisma de la nueva vida en Jesús ungido, forman la unidad coherente del cuerpo de Cristo con sus muchos miembros. Esta visión de la iglesia es tanto un regalo como un llamamiento ante el que debemos medirnos.

En segundo lugar, la presente crisis debe crear una nueva ola de esfuerzos ecuménicos genuinos y urgentes, especialmente donde las diferencias étnicas son visibles y evidentes. Sé lo difícil que resulta, pero el evangelio y las Escrituras no nos dejan otra opción. Los líderes y los ministros de la iglesia deben unirse más allá de los límites tradicionales, conocerse unos a otros, orar juntos, leer las Escrituras juntos, intercambiar púlpitos y así sucesivamente.

En tercer lugar, lo que necesitamos ahora, siguiendo el reconocimiento necesario y el arrepentimiento por los pecados del pasado, es una amnistía gloriosa con un perdón recíproco. Como dije anteriormente, no basta con limitarnos a retorcer las manos ante el racismo y declarar lo malvado que es. Debemos comprender por qué ha surgido de la forma en la que lo ha hecho, y cómo el evangelio bíblico de Jesús relativo a la construcción de la familia de seguidores

de Jesús lo destruye radicalmente. No hemos logrado vivir nuestro llamado en el evangelio al no vivir en esta unidad diferenciada y debemos arrepentirnos de ello. Esto implica un reconocimiento clarividente de la maldad que está teniendo lugar, y un arrepentimiento real tanto por esta maldad como por el resentimiento que ha causado, seguido del perdón, es decir, haciendo borrón y cuenta nueva. El evangelio de Jesús puede preparar el terreno para un nuevo comienzo, empezando con el Jesús crucificado y resucitado.

## **SOBRE EL AUTOR**

**N.T. Wright** ha ocupado diferentes puestos tanto académicos como de capellanía en Oxford, Cambridge y la Universidad McGill en Montreal. Fue canónigo de Westminster en el año 2000 y después sirvió como obispo de Durham entre 2003 y 2010. Actualmente es profesor investigador emérito del Nuevo Testamento y cristianismo primitivo en St Mary's College, en la Universidad de St Andrew's, e investigador en Wycliffe Hall, Oxford.



## QUE FLUYA COMO AGUA LA JUSTICIA

Construir puentes, perseguir la justicia

*Bethany Peevy*

Escuchar. Escuchar es una habilidad vital, pero resulta difícil de mantener cuando todo el mundo parece estar gritando. Ahora mismo, los jóvenes cristianos de todo el mundo se enfrentan a sistemas sociales rotos, a heridas muy profundas y arraigadas, a clamores por la justicia y a opiniones muy diferentes acerca de cómo gestionar estos asuntos. No es nada nuevo y es ineludible. Dondequiera que mires, los problemas se acumulan y parecen abrumadores. En 2020, en Estados Unidos, se hizo imposible ignorar el sistema racista cuando la muerte de George Floyd conmovió al mundo. Poco después [lanzamos](#) una serie de artículos que profundizaban en el tema de la injusticia. Queríamos explorar los problemas a los que se enfrentan los estudiantes en múltiples contextos, reconociendo que la injusticia se presenta de muchas formas terribles. También reconocimos el hecho de que muchas de estas cuestiones tienen matices o implican múltiples perspectivas, lo que hace que sea crucial que los cristianos sean lentos para hablar y que estén prestos a escuchar.

Al abordar estas cuestiones, no pretendíamos tener todas las respuestas, sino que animábamos a los estudiantes a convertirse en puentes en sus sociedades, a que no se quedasen callados, sino que se convirtieran en agentes para el entendimiento, fomentando diálogos saludables e invitando a sus compañeros a la acción redentora. En esta ocasión, nos fijamos en este viaje a través de las cuestiones sociales en la sociedad y el ministerio y te invitamos a revisar estos artículos que siguen siendo relevantes un año más tarde.

## CREANDO ESPACIO

*«Queremos que se nos vea completamente por ser quienes somos, y nuestra cultura, historia y color de piel son todo parte de nuestra identidad».*

Como cristianos, tenemos mucho que aprender los unos de los otros. Eso es lo que descubrió Bandile cuando se trasladó de Sudáfrica al Reino Unido para ir a la universidad. Lamentablemente, llegó a esta conclusión después de unirse a una iglesia predominantemente blanca que le mostró amor y cuidado, pero que hizo bien poco por intentar entender o apreciar la forma en la que él expresaba su cristianismo culturalmente. Bandile aprendió de primera mano el valor de dar espacio a quienes son diferentes en la iglesia o en el grupo estudiantil. Vio el impacto de su grupo estudiantil cuando acogió a un grupo de participantes muy diversos y cada uno de ellos compartió su perspectiva única acerca del evangelio. [En este artículo](#), desafiamos a las iglesias y a los grupos estudiantiles a que considerasen la posibilidad de escuchar a otras personas de diferentes orígenes para obtener una visión más rica del evangelio.

## AGRICULTURA EN ACCIÓN

*«Cuando eres huérfano, es muy probable que te hayas visto privado de disfrutar de ciertas cosas en la vida. El hecho de ser huérfano sin educación duplica este problema. Por eso, me empeño en ayudar a otros huérfanos a recibir educación porque quiero demostrarles que [...] pueden hacer grandes cosas en la vida».*

¿Cómo podemos ver a quiénes ya han sido olvidados? El único rayo de esperanza que impide que los niños huérfanos de Zimbabwe caigan en el olvido es la educación. Sin embargo, muchos no disponen de los fondos necesarios para continuar sus estudios. Esto no le pareció bien a Godfrey, uno de los obreros de FOCUS, y se le ocurrió iniciar un proyecto de cría y venta de pollos con el fin de apoyar a los estudiantes huérfanos para que siguieran con su educación. [Lean](#) este excelente ejemplo de una persona que presta atención a las necesidades que le rodean y que utiliza sus dones para redimir partes rotas de la sociedad.

## PORQUE ES MI HERMANO

*«Y a la familia se la protege».*

Arjun y Veer nunca olvidarán el día en que les dieron una paliza cuando volvían de clase. Como estudiantes internacionales indios en un campus de Asia Central, fueron objeto de discriminación por parte de sus compañeros de clase, profesores y lugareños. Tras meses de soportar los prejuicios y los abusos en solitario, encontraron aliados. Los miembros del movimiento local de IFES les aceptaron y defendieron, y exigieron justicia en su nombre. Aunque sus compañeros no entendían por qué eran amables con los «forasteros», estos cristianos se levantaron contra los prejuicios y la discriminación, dando un ejemplo que glorifica el corazón de Dios ante todas las naciones. Este [artículo](#) se pregunta cómo se puede defender a los que son maltratados por la Sociedad.

## CÓMO HACERLE PREGUNTAS A DIOS

*«No es necesario que se les enseñe a incorporar el lamento en sus vidas. Simplemente necesitan que se les diga que sean honestos con Dios, consigo mismos y con los demás. Lo que sofoca su honestidad son los conceptos erróneos sobre lo que significa ser 'espiritual'».*

A veces parece que nuestro viaje hacia la justicia es en vano. ¿Cómo reaccionamos cuando parece que el mal siempre gana? Como cristianos, encontrar la respuesta correcta ante la injusticia puede suponer todo un reto. Vinoth Ramachandra, el Secretario para el Diálogo y Compromiso Social de IFES, anima a los cristianos a practicar una actitud de lamento. En lugar de huir de nuestras preguntas, nos anima a ser sinceros con Dios. Durante una breve entrevista, le pedimos a Vinoth que compartiera su sabiduría sobre el tema del lamento. Esperamos que [inspire](#) a los lectores a mirar el dolor y la injusticia desde un ángulo diferente para inspirar un camino más íntimo con Jesús.

## UN VIAJE HACIA EL ASOMBRO

*«No tratamos de salvar el mundo, sino que tenemos esperanza en Cristo y en la nueva creación. Esa es nuestra esperanza. Eso nos consuela. Porque las cosas de este mundo decaerán».*

A veces no pensamos en el cuidado de la tierra como una cuestión de justicia. Pero en un mundo tan interconectado, los problemas medioambientales pueden tener repercusiones humanas y no humanas cerca y lejos. Aunque el tema parezca abrumador, hay formas sencillas de honrar la creación de Dios en tu vida cotidiana. La clave está en buscar ese sentimiento de maravillarse con la creación. [En este artículo](#), los miembros del movimiento en Singapur esbozan tres maneras de comenzar tu propio viaje hacia el cuidado de la creación.

## NO ESTÁS SOLO

Aunque la injusticia reina en la tierra, conocemos a Aquel que está haciendo nuevas todas las cosas. Mientras los estudiantes luchan contra los problemas de nuestros tiempos, oramos para que se apropien de su papel redentor como seguidores de Cristo, buscando escuchar, conectar, reconciliarse y defender la justicia. Esperamos que estos artículos les animen a recordar que no están solos, sino rodeados de hermanos y hermanas en Cristo que también desean glorificar su evangelio mediante la búsqueda de la justicia.

## SOBRE LA AUTORA

**Bethany Peevy** es la Escritora y Productora de Contenidos de IFES. Ha vivido, estudiado y trabajado en tres países diferentes, pero siente que su hogar está en los Estados Unidos. Siente una pasión especial por ayudar a otros a construir puentes y florecer en espacios interculturales. Durante su carrera profesional ha trabajado para una agencia de traducción en Pekín, China, ha coordinado programas de intercambio de estudiantes internacionales en Estados Unidos y ahora tiene el privilegio de compartir historias de la obra de Dios alrededor del mundo por medio de IFES.





## TRANSFORMANDO UNA VISIÓN EN UNA REALIDAD

Normalizando la imagen bíblica de las relaciones raciales

*Jasmine Foo*

### NUESTRA PROPENSIÓN HUMANA

El eco en los medios de comunicación acerca de los eventos y las correspondientes protestas en los Estados Unidos en contra de la división racial y las injusticias de la nación han despertado los sentidos del resto del mundo respecto a las relaciones étnico-raciales y las desigualdades sistémicas subyacentes. Desde los principales medios informativos y redes sociales hasta las conversaciones formales e informales, ha ido creciendo un sentimiento de conciencia y disposición a tomar un papel más activo y público en cuanto a la cuestión del racismo. No cabe duda de que este fenómeno ha traspasado las fronteras del mundo occidental y que países asiáticos se enfrentan a sus propias versiones de desigualdades étnicas. Sin embargo, existe una diferencia: la resistencia por parte de aquellos que desempeñan funciones de poder a “lavar los trapos sucios en público”. A pesar de la prevalencia de este asunto, raramente aparece como objeto de discusión en un debate parlamentario o gubernamental. Y, cuando aparece, lo hace como excusa para rechazar la importación de ideas “occidentales” sobre el “privilegio blanco” en el debate nacional.<sup>1</sup> Se quiere ignorar lo evidente.

Sin embargo, debido a la accesibilidad de las redes sociales, ya no son los líderes nacionales los que dictan el discurso social. Existe una creciente disposición a denunciar la xenofobia i el racismo,

que son cada vez menos aceptables socialmente. Más y más víctimas de tales actitudes discriminatorias hablan de sus experiencias. Los diferentes diálogos, además, están revelando la naturaleza matizada del racismo y su compleja relación con las nociones de nacionalismo y clasismo. En Asia, el racismo asoma su fea cabeza de diferentes formas como, por ejemplo, sentimientos nacionalistas en contra de los inmigrantes, políticas desiguales que favorecen a los que pertenecen a un grupo étnico mayoritario (y que tienden a tener un nivel socioeconómico más alto), remanentes de un bagaje histórico como resultado de conflictos nacionales o étnicos (o de un dominio colonial) e, incluso, la limpieza étnica disfrazada de asimilación por parte de los grupos minoritarios.

Dicho esto, creo que el debate público acerca de este asunto tan divisivo no tiene por qué ser tan binario. Cuando hacemos de este asunto un mal tan absoluto, conseguimos que las personas se pongan a la defensiva y cerramos la puerta a un posible debate. En el fondo, los sentimientos racistas están arraigados en nuestra propensión humana de agrupar y categorizar y, así, dar nombre al "Otro". Aquí, escribo esta palabra como nombre propio para reflejar la tendencia humana de encasillar a las personas entre Nosotros y Ellos. En vista de ello, aquellos que rechazan abiertamente la omnipresencia del racismo, no consiguen apreciar que el ser humano es un ser caído y quebrantado, y que este hecho no solo afecta nuestra vida privada, sino que impregna todos los organismos y grupos sociales en los que funcionamos. Esta misma tendencia a categorizar identidades puede que también presuponga una jerarquía innata que, en la práctica, significa que cada grupo aspira, por naturaleza, a ejercer el control y la hegemonía sobre otros grupos. Por tanto, si somos más capaces de llamar las cosas por su nombre, quizás estaremos menos a la defensiva y nos sentiremos menos compungidos respecto a las carencias estructurales a las que hacemos frente a diario. En otras palabras, no tendremos tanto miedo de importar vocabulario como "privilegio blanco" a nuestros contextos y estaremos más dispuestos a denunciar la parcialidad injusta y la marginalización.

Irónicamente, cuando la joven tenista Emma Raducanu saltó a la fama de un día para otro, quedó expuesto el gran enigma que es la identidad étnica. Su padre es rumano, su nombre es rumano y habla rumano. Su madre es china y habla mandarín con fluidez. Nació en Canadá. Sin embargo, ha vivido la mayor parte de su vida y se ha entrenado en el Reino Unido. Tanto los rumanos como los chinos y los británicos quieren hacerse con su gloria.<sup>2</sup> Sin embargo, los chinos, por lo general, detestan los matrimonios mixtos y los británicos que votaron a favor del Brexit prefieren un Reino Unido sin europeos del este, como Emma y su padre.<sup>3</sup> Así, la identidad étnica no es más que una construcción social maleable que puede tanto dividir como unir. Cuando apreciamos que las identidades étnicas son meras construcciones sociales, estamos más dispuestos a cuestionar nuestras suposiciones sobre quienes son Ellos y quienes somos Nosotros.

## LA VISIÓN BÍBLICA DE LAS RELACIONES ÉTNICAS

Cuando la Biblia nos presenta la realidad social en Génesis 11, donde aparecen varios grupos con diferentes lenguas dispersados por toda la tierra e incapaces de cooperar en algún proyecto global, no se trata del final de la historia. El gran final aparece en Apocalipsis 7, donde leemos que una gran multitud procedente de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas se encuentran de pie alrededor del trono de Dios y delante del Cordero cantando alabanzas. No solo adorarán al unísono diferentes pueblos con diferentes lenguas, sino que todos participaremos de la gloria de la nueva creación como una sola comunidad. El contraste entre la realidad humana y la visión bíblica es evidente. Como personas que vivimos en medio de los dos tiempos, nos queda la pregunta de cómo podemos acomodar la visión bíblica a nuestra realidad caída.

Aquí es donde las epístolas son bastante útiles para ilustrar la puesta en práctica del concepto abstracto de la salvación y la fe. Está claro que a la iglesia primitiva le costaba materializar la visión bíblica de unidad en medio de la adversidad. Estaba plagada de conflictos y divisiones. La situación era lo suficientemente mala como para que varias epístolas abordasen específicamente este tema.

En Efesios 2, Pablo apunta a la situación anterior, donde los gentiles quedaban excluidos (como si se tratara de forasteros) de la ciudadanía de Israel y del pacto de la promesa. Sin embargo, Pablo declara que Cristo es nuestra Paz. Esta paz no es solo un tipo de consolación interior o estado de tranquilidad, sino que es una paz que ha sido comprada con el cuerpo de Cristo para derribar de una vez por todas el muro *divisorio* de *enemistad* entre los judíos y los gentiles, Nosotros y Ellos. Jesús no solo murió para reconciliar a Dios con la Humanidad, sino para reconciliar dos grupos opuestos en un mismo cuerpo, una humanidad. Cristo murió en la cruz no solo por nuestros pecados individuales, sino también por las enemistades entre diferentes entidades. Es solo cuando la estructura entera está unida y crece para convertirse en un templo santo, que cumplimos nuestro propósito: ser la morada de Dios. Este es un mensaje glorioso, no solo porque nos asegura a nosotros, los gentiles, que estamos incluidos en el plan salvador de Dios, sino porque declara posible una unidad que supera las enemistades innatas entre diferentes grupos.

Aceptar la realidad del quebrantamiento social no tiene por qué paralizarnos o llevarnos a la desesperación. Tal y como Pablo hace, debemos diagnosticar el problema y retarlo. Cuando despertamos nuestra propia conciencia acerca de las desigualdades sistémicas y estructurales de nuestra sociedad, estamos dando los primeros pasos hacia la visión bíblica de justicia y reconciliación. Esta toma de conciencia crea nuevas oportunidades, tal y como hemos visto en muchos movimientos IFES. Durante el Congreso de IFES para Graduados de Asia del Este de 2019, donde se trató el tema de la reconciliación, los graduados japoneses pidieron perdón a los coreanos por la animosidad histórica y las guerras pasadas entre ellos. En 2017, durante la Conferencia Regional de Asia del Este, los estudiantes indonesios acogieron a sus hermanos y hermanas timorenses mediante conversaciones y oraciones. Durante la pandemia, varios estudiantes de FES Singapur, con el apoyo de iglesias locales, iniciaron el proyecto Dormitorios cómodos y seguros (S3P, por sus siglas en inglés), con el fin de poder ofrecer un alojamiento temporal a los trabajadores extranjeros que habían perdido su hogar después de que sus residencias hubieran sido duramente afectadas por varios brotes de COVID-19. Asimismo, FES Malasia lanzó Jambatan Anak Malaysia (JAM, que literalmente significa puente de los pueblos malos) para retar de manera activa la política oficial basada en la raza que el gobierno estaba llevando a cabo.

Cuando el pueblo de Dios demuestra a través de sus vidas y sus acciones la visión bíblica de unidad y reconciliación, esencialmente está siendo ejemplo ante el mundo de esta posibilidad bíblica. Es por ello que debemos normalizar las relaciones étnicas trazadas por Dios y transformar lo que es una mera visión en realidad. El cuerpo de Cristo puede personificar una “nueva normalidad”. Más allá de los pequeños pasos que podamos tomar en nuestras propias vidas o ministerios, también estamos mejor preparados para participar en los diferentes asuntos sistémicos globales y no sentirnos tan abrumados a causa de ellos. Especialmente en IFES, con tal representación internacional en la que se incluyen 170 países, se nos ha dado la maravillosa oportunidad de demostrar la visión bíblica de una humanidad trabajando conjuntamente codo a codo. Ya no hay judío ni griego, asiático ni africano, caucásico ni latino, ni del primer, del segundo o del tercer mundo, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús (véase Gál 3:28).

Esta visión bíblica queda perfectamente resumida en el mensaje del Papa Francisco durante la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado de este año, con el lema “Hacia un ‘Nosotros’ cada vez más grande”, donde afirmó que “todos estamos en el mismo barco y somos llamados a trabajar juntos para que no existan más muros que nos separen, para que no exista ‘el otro’, sino un único ‘nosotros’ que abarque toda la humanidad.”

## PREGUNTAS PARA DEBATIR

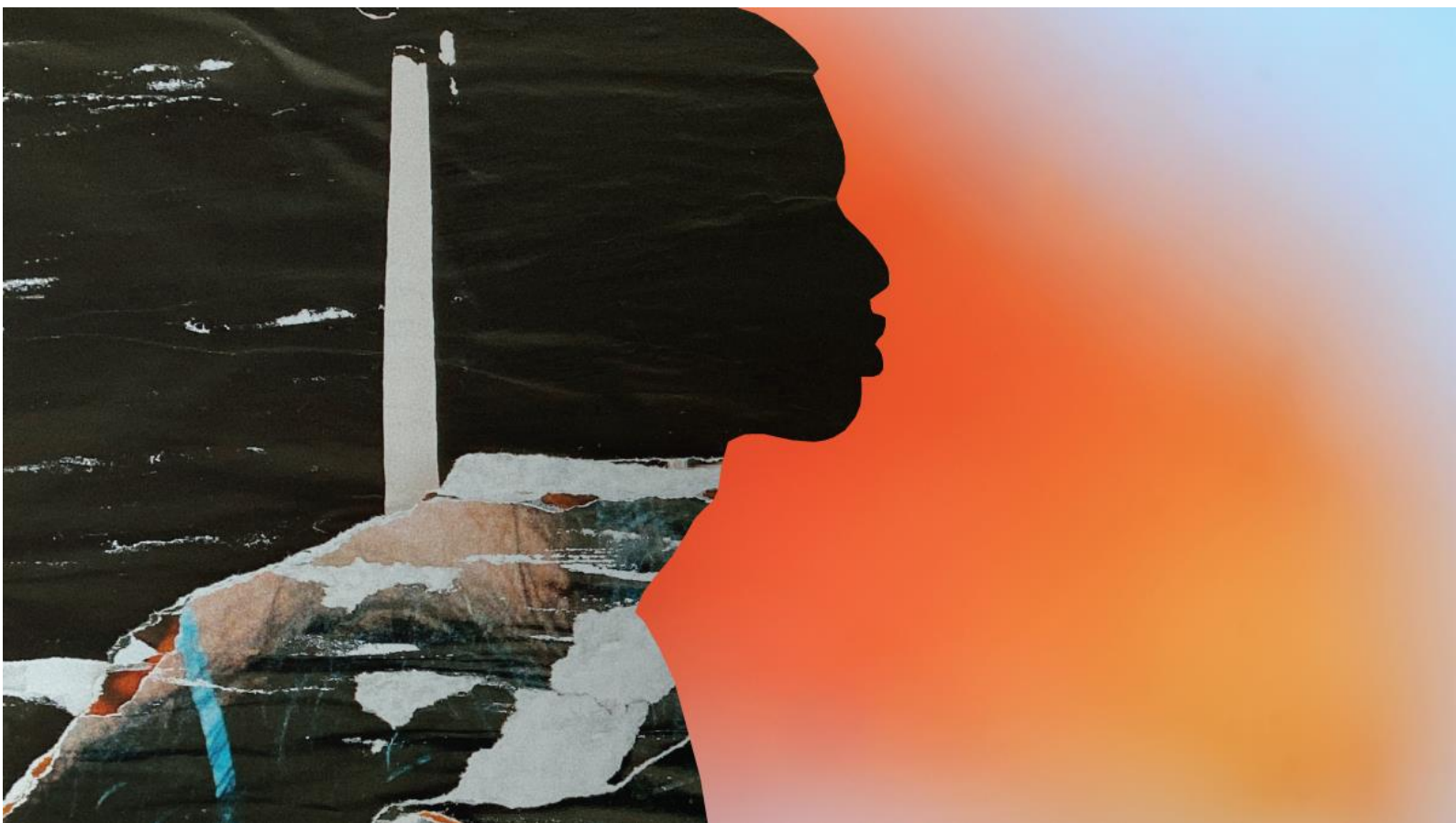
1. Foo nos comenta que, mientras que los países asiáticos luchan contra sus propias versiones de desigualdades étnicas, las normas culturales acerca de la vergüenza pública afectan el modo en el que se mantienen las conversaciones. ¿Observas unas dinámicas similares en tu propio contexto? ¿Qué normas culturales crean retos sobre los intentos sinceros de afrontar las desigualdades raciales?

2. En relación a Génesis 11, Efesios 2 y Apocalipsis 7. ¿Cómo podrías resumir la visión bíblica hacia las relaciones raciales? ¿Qué otros pasajes te aportan una mayor información para tu comprensión? ¿Cómo te hablan estos pasajes acerca de las relaciones entre razas en tu contexto? ¿Y a los estudiantes universitarios?

3. "Aceptar la realidad del quebrantamiento social no tiene por qué paralizarnos o llevarnos a la desesperación." ¿Sientes esta tentación cuando piensas en este tema? ¿Cómo te inspiran para la acción los ejemplos prácticos citados en este artículo?

## **SOBRE LA AUTORA**

**Jasmine Foo** fue obrera de FES Singapur desde que se graduó hasta el 2012. Durante ese tiempo, también fue profesora adjunta en su instituto politécnico local y, más tarde, se unió al Tribunal Estatal de Singapur como Directora Adjunta en Planificación Estratégica y Capacitación. Desde el 2014, vive en el Reino Unido y, en la actualidad, está realizando una investigación de doctorado en Estudios Bíblicos en King's College London. Su investigación se centra en las ideas de la pureza étnica y la identidad en la literatura judía (en especial, los Manuscritos del Mar Muerto) durante el período del Segundo Templo.



## PRESERVACIÓN Y LIBERACIÓN

*Eleasah Phoenix Louis*

Sin lugar a dudas, estamos viviendo tiempos emocionantes y desafiantes: las iglesias y las instituciones educativas cristianas de muchos países se están enfrentando cada vez más a la realidad de la liberación de los negros y los mestizos. La justicia restaurativa es un tema recurrente en muchas redes y foros de apoyo, en las modificaciones de las políticas y los planes de estudio exigidas por los estudiantes y los organismos de enseñanza, y en los grupos independientes que atacan sin cesar a los que defienden el statu quo. En medio de este movimiento generalizado y renovado entre las comunidades cristianas convencionales, se está produciendo otro intenso movimiento en los márgenes. Este se puede ver perfectamente a través de los poderosos flujos de las redes sociales, también se esparce por las calles e influye así en toda la sociedad. Se trata de un interlocutor ignorado en el debate general sobre la justicia racial, la Biblia y la Iglesia, y sin embargo, conoce muy bien las reflexiones de aquellos que ya no van a la iglesia.

En los últimos años, he estado reflexionando acerca de la siguiente pregunta: *¿Por qué los negros abandonan la iglesia convencional para unirse a grupos religiosos marginales negros?* En el marco de mi tesis de doctorado, me propuse analizar las siguientes cuestiones: *¿en qué se ha equivocado la iglesia? ¿Cuáles fueron los aspectos más influyentes de estos grupos religiosos negros? Y además, ¿qué podemos aprender de este fenómeno mientras reflexionamos sobre la justicia racial, la Biblia y la iglesia a nivel mundial?* A lo largo de este proceso de investigación, me he enfrentado ante dos retos: el primero fue el hecho de realizar mis estudios de teología en un contexto en el que el método, la teología y la filosofía occidentales constituyen el estándar para la información



fiable y la investigación innovadora, original y valiosa. El segundo reto fue una reflexión más personal sobre mi postura teológica ya que siendo creyente evangélica conservadora me he adentrado en la teoría, la filosofía y la política progresistas y liberales como el contexto más prometedor para desarrollar un marco viable y liberador para mi investigación. En otras palabras, las normas teológicas eran demasiado blancas, y la trayectoria liberadora era demasiado progresista para una cristiana conservadora negra como yo (y probablemente fundamentalista!).

Durante mi investigación de doctorado, se produjeron varios acontecimientos críticos para la comunidad diáspora de negros y mestizos:

- La presidencia de Donald J. Trump en Estados Unidos
- El escándalo Windrush en el Reino Unido
- Los asesinatos de hombres y mujeres negros desarmados que se convierten en una noticia habitual
- Y el auge del movimiento Black Lives Matter

Estos son sólo algunos acontecimientos clave; y cada uno de ellos acentuó las tensiones personales en juego, las soluciones que parecen encontrarse en el comportamiento, el voto o el pensamiento conservador o progresista. Estos acontecimientos llegaron hasta las iglesias preguntando «¿a quién le van a creer?». La respuesta nunca podría ser el simple «creeremos en lo que dice el Señor», porque ahora incluso cualquier persona se plantea las preguntas filosóficas más profundas: ¿cuáles son las mejores interpretaciones de la Palabra del Señor? ¿Las que protegen y apoyan las interpretaciones tradicionales con sistemas y doctrinas? ¿O las que ven la verdad del evangelio en las experiencias de los oprimidos? ¿Quién determina cómo identificamos la verdad de Dios y cómo afecta nuestra función en la sociedad? Y en algunos casos... «¿Quién es el Señor?»

Las recientes reformas, ajustes sociales, modificaciones políticas e iniciativas reparadoras son el resultado de la reciente ola de filosofías y protestas políticas radicales negras. Éstos han acusado a la sociedad occidental del pecado del racismo sistémico e institucional que niega a las personas negras y mestizas la capacidad de prosperar en la vida cotidiana. No pretendo negar la labor realizada por quienes se consideran negros, mestizos y conservadores; pienso más concretamente en las iglesias históricas de personas negras cuyo legado ha sido la justicia y la reforma de la sociedad a través de los valores cristianos bíblicos-, pero el estilo de la época es ciertamente radical. Es radical tanto porque propone nuevas formas de sociedad, cuestionando las verdades asumidas, como porque acentúa la división entre racistas manifiestos, participantes pasivos del racismo y antirracistas (los que se arrepienten de manera deliberada).

Como estudiante cristiana de raza negra, creo que es común sentir la tensión entre los espacios aparentemente opuestos en el ámbito académico, y resulta difícil navegar por los extremos mientras uno intenta encontrar su propio equilibrio académico y el camino de investigación único. ¿Cómo buscamos la justicia para nuestra comunidad con tradiciones teóricas que excluyen nuestras voces? Además, ¿cómo mantenemos nuestro compromiso con las Escrituras mientras nos dedicamos a la deconstrucción y a la metodología basada en la sospecha? Estas fueron las preguntas que tuve que hacerme a mí misma, a los participantes de mi investigación y a las religiones de personas negras y británicas lectoras de la Biblia en las que me enfoqué.

Las religiones afroasiáticas diaspóricas, como el movimiento Rastafari, la Nación del Islam y los israelitas negros, que se adelantaron durante décadas a la corriente eclesiástica principal en el proceso de descolonización, elaboraron sus propias respuestas a las preguntas anteriores. En gran parte, sus respuestas satisfacen la tensión conservadora y liberal a la que creo que se han enfrentado muchos otros como yo. No sólo en la forma en que consideran que las Escrituras son autoritarias (de nuevo, en gran parte, aunque son bastante conservadoras) y, a través de estas interpretaciones, condenan al imperio neocolonial por su papel continuo en la opresión de los pueblos negros y mestizos. Sino que también presentan programas prácticos para la autodeterminación y la autosuficiencia de los negros, africanos o hebreos que viven en

«Babilonia», gracias a los negocios y la economía, las estructuras familiares sólidas y las formas de alimentación, los cuales siguen los modelos de la Biblia.

Aunque generalmente no se consideran buenas compañeras de conversación, ya que no cumplen con los marcadores académicos occidentales, estas religiones afroasiáticas diaspóricas han triunfado donde la universidad y la iglesia principal no lo han hecho, y ocupan una posición única. Sus enseñanzas piden cuentas al conservadurismo de extrema derecha que hemos visto emerger como nacionalismo racista durante la presidencia de Trump y los movimientos liberales de extrema izquierda que cuestionan nuestras creencias cristianas fundamentales considerándolas «coloniales» y que dan autoridad a las diversas experiencias vividas de «los otros». Al considerar ambos extremos como «herramientas del enemigo», las religiones afroasiáticas diaspóricas presentan una oportunidad para reflexionar sobre esta posición única. Permiten a los estudiantes cristianos evangélicos negros alejarse de la tensión de los extremos y trazar un camino intermedio. Este camino intermedio no es una vía de concesión sino que es un camino que extrae el método de los extremos y que produce un marco viable iluminando de manera crítica los extremos e iluminándose también a sí mismo. A este marco lo llamo el marco de la preservación y la liberación, porque permite preservar la autoridad de las Escrituras en nuestra teología y, al mismo tiempo, liberarlas de su esclavitud colonial y evitar la atracción hacia una agenda humanista.

Las instituciones educativas cristianas se enfrentan a la inevitable superposición de la limitada filosofía humana y la tarea teológica de entender a Dios, pero quizás no son lo suficientemente transparentes sobre cómo esta coincidencia imperfecta afecta al diverso alumnado cristiano. Estos dos espacios van más allá de nuestras facultades y universidades y están incrustados en el tejido político de las sociedades del mundo, enviando mensajes claros en la conversación actual sobre justicia racial; es hora de que desafíemos los mensajes de los extremos opuestos. Nuestra reflexión puede guiarnos hacia nuestro posicionamiento único y aportar los componentes que faltan para la reparación y la reconciliación a través de los ejemplos imperfectos pero profundos de las comunidades religiosas negras marginadas que se inspiran en la Biblia.

## PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. Louis escribe que los movimientos marginales “están maduros con las reflexiones de aquellos que ya no van a la iglesia”. ¿Qué clase de información podremos conseguir de tales movimientos? ¿Qué “movimientos marginales” hay en tu zona y cuál podría ser la visión de “aquellos que ya no van a la iglesia”?
2. En un momento, Louis resume su dilema con una pregunta: “¿Cómo buscamos la justicia para nuestra comunidad con tradiciones teóricas que excluyen nuestras voces?” ¿Hasta qué punto sientes esta tensión en tu propia disciplina o vocación?
3. ¿Qué quiere decir Louis cuando habla del “marco de la preservación y la liberación”? ¿Qué tensión busca mantener con este marco? ¿Qué podría requerir este marco en tu propio contexto?
4. Louis propone que “las instituciones educativas cristianas se enfrentan a la inevitable superposición de la limitada filosofía humana y la tarea teológica de entender a Dios, pero quizás no son lo suficientemente transparentes sobre cómo esta coincidencia imperfecta afecta al diverso alumnado cristiano.” ¿Estás de acuerdo con su mensaje? ¿Por qué o por qué no? En la práctica, ¿qué aspecto tendría esta mayor transparencia?

## SOBRE LA AUTORA

**Eleasah Louis** completó recientemente su doctorado. Su investigación se ha centrado en la presencia de las Religiones Nacionalistas (Afroasiáticas) Negras y la influencia que estas tuvieron en los márgenes del cuerpo que es la Iglesia Británica Negra.

Ha desarrollado “La conciencia negra y la fe cristiana”, un programa de cinco sesiones que enseña teología y religión, a nivel introductorio, al público general. Trabajando mano a mano con los

participantes, el objetivo de este programa es reflexionar acerca de las tradiciones, los legados, el impacto y el significado espiritual de la historia religiosa negra, desde un punto de vista crítico y teológico.

En la actualidad, Eleasah asesora varias organizaciones eclesióstcas y paraeclesióstcas. Además, es creadora de recursos, investigadora y una teóloga emergente, con interés especial en la descolonización y sus efectos prácticos en la vida cristiana diaria.



## LA CARTA DE SANTIAGO EN CONTEXTOS DE DESIGUALDAD

Una perspectiva latinoamericana

*Alejandra Ortiz*

En IFES América Latina y el Caribe nos hemos ajustado a la realidad de la pandemia. Los eventos en línea se han vuelto la norma. La posibilidad misma de migrar el ministerio estudiantil a lo virtual presupone un privilegio en este continente. La desigualdad en América Latina y el Caribe, se manifiesta también en el acceso a internet y servicios digitales. Mientras que casi el 70% de los hogares más ricos cuentan con acceso a internet, menos del 40% de los más pobres tiene acceso en sus casas. La estimación es que solo alrededor del 20% de los latinoamericanos tiene la oportunidad de trabajar desde casa.<sup>1</sup> Me hice más consciente de mis privilegios, ante la invitación que nos hicieron a mí y a mi esposo, de exponer la carta de Santiago a los líderes estudiantiles de la región andina (Colombia, Perú, Bolivia y Ecuador). Nos adentramos a la carta, reconociendo nuestra propia realidad y los múltiples beneficios de poder aislarnos en casa, con dos niñas pequeñas y con trabajos que continúan en el mundo virtual.

América Latina y el Caribe es la región más desigual del mundo. La nuestra es una historia de conquistas, explotación y despojos. Hasta el día de hoy, acuerdos transnacionales y grandes empresas pisotean los derechos de los trabajadores, miles de personas sufren explotación laboral o sexual y se sigue despojando a los campesinos e indígenas de sus tierras, ya sea por grandes terratenientes o por la violencia y el crimen. Los países latinoamericanos y caribeños estamos atrapados entre brechas de desigualdad que responden a la concentración de poder, la violencia generalizada, la falta de protección a los más vulnerables y las percepciones sobre la desigualdad

misma.<sup>2</sup> El Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la ONU apunta hacia las maneras en que la pandemia por Covid-19 acentúa muchas de las desigualdades y afecta principalmente el acceso a la educación, repercutiendo en los jóvenes. Si bien las brechas en el acceso a la educación básica se han cerrado, en la educación superior el acceso y la permanencia es un privilegio.<sup>3</sup> La estimación es que entre el 10% y 25% de los universitarios han dejado o dejarán sus estudios en medio de la pandemia.<sup>4</sup> Las razones son diversas, pero la precariedad económica, sumado a la necesidad del acceso a internet pone en mayor desventaja a los estudiantes de comunidades rurales, indígenas y a los más pobres, que no pueden continuar con sus estudios.

## ¿QUÉ TIENE QUE VER LA DESIGUALDAD CON NUESTROS MOVIMIENTOS DE IFES?

La desigualdad en América Latina es un producto de la injusticia y tiene múltiples formas. La desigualdad se expresa en los contrastes en el acceso a alimentos, vivienda, protección social, salud y educación. Mientras que algunas personas no tienen problemas para satisfacer sus necesidades básicas y les sobra para acumular recursos, el 20% de los latinoamericanos no tiene suficiente para comer.<sup>5</sup> La desigualdad mata y es causa y reproductora de la violencia en la región. No sorprende que América Latina sea también la región más violenta del mundo. Nuestros movimientos de IFES no escapan de estas condiciones letales. Por un lado, la Universidad estudia algunas de estas realidades, pero sus estudiantes son vulnerables a las desigualdades y la violencia. Muchos estudiantes no logran permanecer en la universidad por su frágil situación económica y son los mismos universitarios quienes históricamente protestan ante las desigualdades e injusticias en sus países. La educación y la universidad, en esencia, deben contribuir al bien común.

Como cristianos, nuestro compromiso con el Reino de Dios, nos lleva también a contribuir al bien común. Como N.T. Wright escribió en el número anterior del Journal, la Iglesia de Jesús "(...) es una señal y una muestra del propósito de Dios para el mundo entero."<sup>6</sup> Dios, por medio de Jesús, ha traído su Reino a esta tierra y nos permite participar de él. El Reino de Dios tiene otra lógica, muy diferente a la de los reinos, poderes e imperios de este mundo. Es un reino de amor, vida, justicia y paz que no se impone, pero se hace evidente, por medio de los que seguimos a Jesús. En el Sermón del Monte, Jesús nos describe más la naturaleza de este Reino contracultural anunciado por los profetas veterotestamentarios e inaugurado por Jesús. Santiago, en su carta hace eco de muchas enseñanzas de Jesús y junto a las demás epístolas del Nuevo Testamento, nos ayuda a vivir a luz del Reino de Dios, orando porque venga y en esperanza de su plena consumación al final de los tiempos.

Por lo tanto, ignorar las fuerzas que traen muerte y perpetúan la violencia y la injusticia no nos permite contender por la paz, la justicia y la vida. Reconocer toda la gracia y privilegios que los universitarios y profesionistas tienen en América Latina, sin pensar en las formas que Dios nos invita a servir y usar lo que nos ha dado para el bienestar de otros, nos deja como discípulos egoístas. El evangelio, en su proclamación y vivencia, anuncia buenas noticias para la humanidad, sin distinciones y, por lo tanto, nos invita a encarnar las buenas noticias con nuestras vidas. En un continente plagado de desigualdades, con ansia por buenas noticias para todos, nuestra proclamación no puede divorciarse de nuestra vida. Nuestra fe debe ir acompañada de obras. El llamado a la vivencia del evangelio y del Reino de Dios, no nos da una fórmula única, pero exige nuestra lealtad, para amar a Dios por sobre todas las cosas y a nuestro prójimo.

## ¿QUÉ NOS DICE SANTIAGO?

La carta de Santiago es sencilla, pero no es fácil de leer y procesar. No sorprende que sea una carta un tanto ignorada y despreciada en la historia de la iglesia. Se dudó incluso de su autoridad apostólica y su canonicidad.<sup>7</sup> Es una carta "peligrosa" para la vida con comodidades y privilegios y está saturada de advertencias y recomendaciones desafiantes, en particular para los ricos y para



quienes, siendo cristianos, discriminan a los pobres y favorecen a los poderosos. Santiago, desde sus recomendaciones pastorales a partir de las enseñanzas de Jesús, llama al arrepentimiento de quienes están reproduciendo los modelos del mundo, en su forma de usar el poder y el dinero y despojando de su dignidad a los que menos tienen.

En el mundo de Santiago durante el primer siglo, imperaba la violencia y la incertidumbre ante el futuro. La precariedad económica y la opresión política eran cotidianos. Las comunidades de fe no estaban exentas y en su seno se hacía presente la desigualdad. Algunos creyentes eran esclavos o campesinos que apenas tenían para comer porque habían sido despojados de sus tierras, mientras que otros fungían como patronos y podían enorgullecerse de su estatus. El problema era la discriminación por criterios económicos, por apariencia y conveniencia. En el mundo romano era difícil pensar en escalar socialmente, pero era indispensable contar con un patrono o benefactor para protección jurídica y favores económicos.<sup>8</sup>

El llamado de Santiago al arrepentimiento por las aspiraciones egoístas tiene mucho sentido, porque los hermanos y hermanas de las iglesias estaban más preocupados por satisfacer sus propias pasiones y deseos que por el bienestar de los demás (Santiago 4:1-3). En la carta advierte sobre el engaño de las riquezas y el favoritismo hacia los ricos: *“Escuchen, mis queridos hermanos: ¿No ha escogido Dios a los que son pobres según el mundo para que sean ricos en la fe y hereden el reino que prometió a quienes lo aman? ¿Pero ustedes han menospreciado al pobre! ¿No son los ricos quienes los explotan a ustedes y los arrastran ante los tribunales?”* (Santiago 2:5-6). Santiago también nos ubica en la verdadera religión, la cual enfatiza el cuidado por los más vulnerables (Santiago 1:26-27). Finalmente, nos deja sin excusas cuando declara que la fe y la sabiduría sin obras -de compasión, justicia y solidaridad- está muerta (Santiago 2:14-26 y 3:13-18).

## ¿CÓMO RESPONDEMOS ANTE LA DESIGUALDAD DESDE NUESTRA FE?

Para los cristianos que entran a la Universidad con aspiraciones de lograr ascenso social, más dinero y mayores comodidades, esta carta nos confronta. De manera común, en las conversaciones con estudiantes cristianos, la motivación para ingresar a la Universidad es la misma que la mayoría, el motor principal es el bienestar personal y familiar. Aquí hay una invitación al lamento y al arrepentimiento.

Desde mi perspectiva, el riesgo de nuestros movimientos de IFES en América Latina está en no reconocer nuestro privilegio y por lo tanto, no asumir nuestra responsabilidad. Si actuamos así, perpetuamos las ideas que conducen a la desigualdad y las prácticas discriminatorias contra lo más débiles y vulnerables de nuestros países. Para el sector con acceso a la educación universitaria, es fácil desestimar o ignorar las necesidades de los más pobres. El engaño es que matricularse en la universidad es producto del esfuerzo familiar y personal, sin una clara perspectiva de la responsabilidad de dicho privilegio y gracia. El desconocimiento de la desigualdad perpetua la injusticia.<sup>9</sup>

Muchos jóvenes no acceden a la educación universitaria porque no está en su horizonte de aspiraciones. Por ejemplo, los estudios demuestran que la deserción escolar por la pandemia acentuará la brecha de desigualdad, porque los niños y jóvenes más pobres no cuentan con apoyo de la familia para enfrentar los desafíos de la educación, las condiciones básicas para estudiar, ni las herramientas digitales para aprender desde casa.<sup>10</sup> Conocer la realidad de nuestro contexto y las historias cercanas particulares de los más vulnerables es un antídoto contra el orgullo y el mito de la meritocracia.

Santiago nos invita a vivir de manera contracultural, a nombrar, denunciar y no reproducir las estructuras de desigualdad que encontramos en el mundo, viviendo así la fe en nuestro Señor Jesús. El trabajo personal y comunitario está en discernir las motivaciones, los deseos y las pasiones, dejando que las Escrituras nos revelen nuestro egoísmo y amistad con el mundo. Para confesar, necesitamos recurrir a la honestidad del lamento y el arrepentimiento ante nuestros deseos por ser, tener y acumular que no dan lugar al amor. La crítica profética a los sistemas de

opresión son fruto de la resistencia individual y comunitaria a las fuerzas que se oponen contra la vida.

La manera de responder de los universitarios cristianos será diversa y creativa, si está comprometida con el Reino de Dios y su justicia. No hay recetas, pero se nos inspira a la fidelidad a Dios y al amor al prójimo, de manera radical y solidaria. La denuncia profética no reemplaza la evangelización, le acompaña. Los movimientos de IFES, fieles a las Escrituras y al contexto, tomarán en serio el anuncio de las buenas noticias de Jesús, que se presentan como buenas noticias para todos, en especial para los más vulnerables. El Reino de Dios se hace presente. Como universitarios, profesionistas y académicos cristianos, la gracia recibida es eso, gracia. No hay lugar para el orgullo, porque Dios no prefiere a los poderosos, exitosos y ricos. Dios da gracia a los humildes.

En IFES tenemos ejemplo de fidelidad creativa al Reino de Dios. En la Iniciativa Logos y Cosmos en América Latina, la cual busca promover el diálogo entre las ciencias y la fe, hay profesores universitarios y académicos en formación, comprometidos con Dios y con la Universidad. Ellos son un claro ejemplo e inspiración de la profesión al servicio del prójimo. Menciono dos de ellos. Sandra estudia un doctorado en psicología comunitaria, es profesora en la universidad y su área de investigación es la violencia y desapariciones forzadas en México. Su trabajo le ha llevado a buscar cambios en las legislaciones, a acompañar brigadas de búsqueda, animando a la iglesia a proveer este tipo de acompañamientos y a trabajar en pos de la justicia restauradora de Dios, que tiene como fruto la paz. Johnny, por su parte, estudia una maestría en Desarrollo, Economía y Cambio Climático y su motivación es promover el desarrollo sustentable en su país, Guatemala. Johnny quiere hacer frente a los problemas de desarrollo en las áreas rurales, por medio del estudio de las relaciones entre los esfuerzos por mitigar la pobreza y la protección de los recursos naturales. Su interés está tanto en el diálogo académico como en la práctica.

Para finalizar, dejo algunas preguntas para la reflexión, esperando que sea nuestra fidelidad al evangelio lo que nos lleve a responder. **¿Cuál es nuestra respuesta ante los desafíos de la carta de Santiago en mi contexto? ¿De qué manera nuestros privilegios son una gracia de Dios? ¿Cuáles son las desigualdades cercanas a mí? ¿Qué he recibido por gracia que Dios me invita a poner al servicio de los demás?** Espero que estas y otras preguntas, hallen respuesta creativa con nuestras vidas, inspiradas por el Espíritu Santo.

## NOTAS FINALES

1 "Coronavirus revela desigualdad en acceso a internet y tecnología digital en América Latina: CEPAL" Voz de América., consultado el 29 de septiembre de 2021, [https://www.vozdeamerica.com/a/america-latina\\_coronavirus-revela-desigualdad-acceso-internet-tecnologia-digital/6067517.html](https://www.vozdeamerica.com/a/america-latina_coronavirus-revela-desigualdad-acceso-internet-tecnologia-digital/6067517.html).

2 "INFORME REGIONAL DE DESARROLLO HUMANO 2021. Atrapados: Alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe," Consultado el 28 de septiembre de 2021, [https://www.onu.org.mx/wp-content/uploads/2021/06/undp-rblac-PNUD\\_IRDH-2021\\_ES.pdf](https://www.onu.org.mx/wp-content/uploads/2021/06/undp-rblac-PNUD_IRDH-2021_ES.pdf), 2.

3 Ibid., 38.

4 Julie Turkewitz, "Millones abandonan la universidad en América Latina a causa de la pandemia," The New York Times, el 4 de septiembre de 2020, sec. en Español, <https://www.nytimes.com/es/2020/09/04/espanol/america-latina/crisis-universidades-coronavirus.html>

5 "INFORME REGIONAL DE DESARROLLO HUMANO 2021. Atrapados: Alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe," 23.

6 N.T. Wright, "Minando el racismo," IFES Palabra y Mundo, Raza y Justicia, núm. 9 (junio de 2021): 18.

7 Samuel Escobar and Eduardo Delás, Santiago, la fe viva que impulsa a la misión (Lima: Puma, 2013), 11.

8 Maria Luisa Melero, *Carta de Santiago* (España: Verbo Divino, 2015), 37.

9 "INFORME REGIONAL DE DESARROLLO HUMANO 2021. Atrapados: Alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe", 113.

10 Ibid., 79-81.

## REFERENCIAS

Voz de América. "Coronavirus revela desigualdad en acceso a internet y tecnología digital en América Latina: CEPAL". Consultado el 29 de septiembre de 2021. [https://www.vozdeamerica.com/america-latina\\_coronavirus-revela-desigualdad-acceso-internet-tecnologia-digital/6067517.html](https://www.vozdeamerica.com/america-latina_coronavirus-revela-desigualdad-acceso-internet-tecnologia-digital/6067517.html).

Escobar, Samuel, y Eduardo Delás. *Santiago, la fe viva que impulsa a la misión*. Lima: Puma, 2013.

"INFORME REGIONAL DE DESARROLLO HUMANO 2021. Atrapados: Alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe". Consultado el 28 de septiembre de 2021. [https://www.onu.org.mx/wp-content/uploads/2021/06/undp-rblac-PNUD\\_IRDH-2021\\_ES.pdf](https://www.onu.org.mx/wp-content/uploads/2021/06/undp-rblac-PNUD_IRDH-2021_ES.pdf).

Melero, Maria Luisa. *Carta de Santiago*. España: Verbo Divino, 2015.

N.T. Wright. "Minando el racismo". *IFES Palabra y Mundo*, Raza y Justicia, núm. 9 (junio de 2021): 18.

Turkewitz, Julie. "Millones abandonan la universidad en América Latina a causa de la pandemia". *The New York Times*, el 4 de septiembre de 2020, sec. en Español. <https://www.nytimes.com/es/2020/09/04/espanol/america-latina/crisis-universidades-coronavirus.html>.

## PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. Ortiz detalla el alcance de la desigualdad económica en toda América Latina y describe parte del impacto de los estudios universitarios y del ministerio estudiantil. ¿Has observado que este tipo de desigualdades hayan afectado a los estudios y al ministerio en tu zona? ¿Qué podría decir la Carta de Santiago acerca de tu respuesta?
2. "Como cristianos, nuestro compromiso con el Reino de Dios, nos lleva también a contribuir al bien común." ¿Cómo puede dicha convicción moldear nuestra aproximación al ministerio estudiantil y a la universidad en sí misma?
3. ¿En qué se parece el contexto en el que escribió Santiago a lo que ves hoy en día en tu región? ¿En qué se diferencia? ¿De qué forma impactan estas similitudes y diferencias tu comprensión y aplicación de las enseñanzas de Santiago?
4. "Para los cristianos que entran a la Universidad con aspiraciones de lograr ascenso social, más dinero y mayores comodidades, esta carta nos confronta." ¿Observas esto en tu propia vida y/o en las vidas de tus compañeros académicos? ¿Cómo te confronta la lectura de Santiago y cómo te hace crecer más allá de estas motivaciones?

## SOBRE LA AUTORA

**Alejandra Ortiz** vive en Tijuana, México, con su esposo Abdiel y sus hijas Erandi y Ayari. Estudió Historia en la Universidad de Tijuana y tiene un máster en Estudios Teológicos, con una especialización en la historia de la iglesia, del Regent College en Vancouver, Canadá. En la actualidad, forma parte del equipo del curso "Conectar con la Universidad" de IFES y sirve como una de los coordinadores de la Iniciativa Logos y Cosmos en América Latina, el cual busca promover la conexión entre el diálogo de fe y las ciencias entre estudiantes, obreros y profesores vinculados a IFES.

